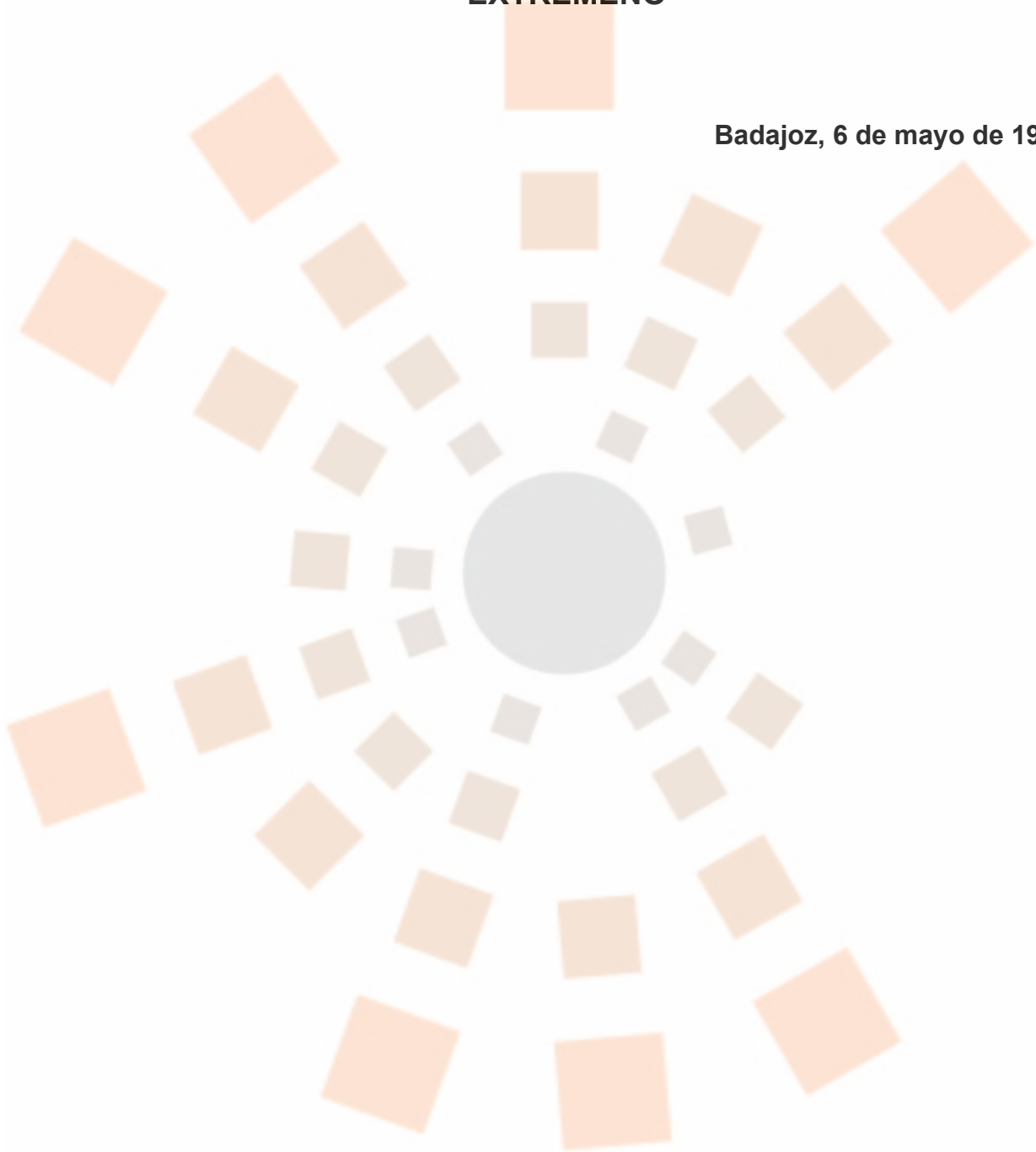


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE CON MOTIVO  
DE LA APERTURA DE LAS PRIMERAS JORNADAS DEL LIBRO  
EXTREMEÑO**

**Badajoz, 6 de mayo de 1993**



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE CON MOTIVO DE LA APERTURA DE LAS PRIMERAS JORNADAS DEL LIBRO EXTREMEÑO**

**Badajoz, 6 de mayo de 1993**

Excmo. e Ilmos. señores, señoras y señores, queridos paisanos extremeños, queridos paisanos pacenses.

Como estoy seguro que a lo largo de estas Jornadas van a ser muchas las personas que con mayor autoridad que yo, van a poder hablar exhaustiva y extensamente sobre el libro y, además como se ha puesto de manifiesto a través de las palabras del señor Muñoz y del Presidente de la Unión de Bibliófilos Extremeños que efectivamente, por buen camino se han empezado estas jornadas con las magníficas disertaciones, si ustedes me lo permiten yo intentaré abrir algo más el campo y no hablar exclusivamente del libro, que aquí hay doctos en la materia que lo podrán hacer mucho mejor. Permítanme que les haga en este acto y ante este auditorium unas reflexiones sobre la cultura y Extremadura, sobre Extremadura y la cultura, que prometo que serán breves, que no van a ser con afán exhaustivo aunque sí intentarán ser en cierta medida autocríticas y con un espíritu futurible.

El desarrollo cultural es uno de los índices más fidedignos del desarrollo social y económico de una sociedad. Es un exponente de bienestar social, y al mismo tiempo, constituye una garantía de creatividad en el arte, la comunicación y el avance científico y económico.

Hoy sabemos que la cultura acumulativa en el saber y en el patrimonio no es el índice más importante del desarrollo cultural de un pueblo. Lo que confiere auténtica riqueza cultural a una sociedad es el número y variedad de lenguajes, códigos y formas de comunicación que utilizan sus miembros.

En consecuencia, y en lo que respecta a bienestar social y creatividad, una comunidad denominada rural, como la nuestra, puede manifestar una intensa salud cultural en contra de lo que el pensamiento generalizado piense al respecto. Su lengua, su dialecto, sus creencias religiosas, sus conocimientos de la genealogía de sus miembros, su saber sobre el entorno natural, etc., tienen, sin duda, mayor variedad y riqueza que las de sus contemporáneos urbanos, y son compartidos más universalmente.

Sin embargo, la escasez de intercambios directos con otras formas culturales, puede impedir a esta comunidad sostener un diálogo que propicie el desarrollo cultural necesario.

Entre las precondiciones del desarrollo de un territorio, la promoción de los recursos culturales ocupa cada vez más un lugar de privilegio. No sólo por lo que representa de avance educativo, sino también, por tres grandes razones, entiendo yo, esenciales en la transformación social:

- Refuerzo de la identidad. Los puntos de referencia culturales son esenciales para que los miembros de una comunidad se reconozcan mutuamente, y cobren la seguridad de su enraizamiento en su medio.

- Refuerzo de la solidaridad. Los proyectos culturales suelen tener una dimensión colectiva que propicia la expresión de sentimiento de cooperación trasladables a otros ámbitos de la vida económica y política. El terreno de las prácticas culturales permite el ejercicio de la participación como un primer peldaño hacia la responsabilidad en otras esferas de la sociedad.

- Refuerzo de la creatividad. Si una comunidad se reconoce a sí misma en su identidad, y cobra impulso en su solidaridad, verá también liberada su energía creativa. Una creatividad que, aún siendo patrimonio de todos, tendrá por protagonistas a los ciudadanos más comprometidos en su cultivo: los artistas, los científicos, los intelectuales, en general.

Cuando una Comunidad debe hallar soluciones a sus propias interpretaciones de futuro, recabar nuevos recursos endógenos para hacer frente a la crisis de transformación de su sistema económico, y resituarse en el mapa social y político de un país, cual es el caso extremeño, deberá esa Comunidad ineludiblemente recurrir a un interrogatorio sobre su balance cultural.

Como estoy seguro que ese balance y ese interrogatorio será uno de los motivos de reflexión en estas jornadas, sobre todo en lo referente al libro, me permitirán ustedes que yo señale, más que los logros en cuanto a infraestructuras, etc. las asignaturas pendientes que en mi opinión debemos aprobar con el esfuerzo y colaboración de todos:

1. - El desarrollo cultural es directamente proporcional al gasto social que la Comunidad destina al mismo. El gasto social sostenido en infraestructuras culturales avanzará el desarrollo cultural de Extremadura.

2. - La legislación referente a la cultura tiene lagunas importantes, a nivel estatal y autonómico, cuya persistencia impide vertebrar adecuadamente las garantías de financiación y participación de la cultura. En este sentido, considero oportuno que antes del verano, y hablando concretamente del libro, librerías, distribuidores, asociación de escritores, Unión de Bibliófilos, Coordinadores de Bibliotecas e Instituciones públicas, podamos sentarnos alrededor de una mesa para analizar y conformar, si fuera posible, lo siguiente:

- El Proyecto de Ley de Bibliotecas y de Promoción de la Edición Extremeña.

- La posible creación del Instituto del Libro en Extremadura.

- Análisis de la problemática del sector y sugerencias para abordar las soluciones precisas.

- Posible creación de la Biblioteca General de Extremadura que encierre todo el Patrimonio Bibliográfico Extremeño y toda la producción impresa, sonora y visual que se produzca o haya producido dentro o fuera de Extremadura y sobre Extremadura.

- Posible creación del Consejo Extremeño de Bibliotecas.

3. - Una tercera asignatura pendiente es la falta de experiencia en los mecanismos de cooperación interautonómica e intermunicipal que compromete el óptimo uso de los recursos culturales.

4. - Asimismo, existe todavía, una notable falta de rodaje en la planificación de servicios culturales y en la coordinación con otros recursos de desarrollo del territorio: urbanismo, educación, medio ambiente, deporte, bienestar social, etc.

5. - El déficit en materia de enseñanzas artísticas y formación relativa a la gestión cultural, limitan gravemente la rápida inserción profesional de los ciudadanos que desean una ocupación en el ámbito de la cultura.

6. - La lenta incorporación de los medios de comunicación a los esfuerzos de desarrollo cultural, no solamente como vehículos de la realidad cultural, que algunos cumplen de sobra, sino también como formas de cultura en sí mismos.

7. - La escasez de información, documentación e investigación sobre prácticas y consumo cultural. Ello impide tomar decisiones a la administración sobre prioridades y asignación de recursos con los suficientes elementos de evaluación.

En base a todo ello, considero que la Administración en sus múltiples encarnaciones, no debe tener una "política" como se nos reclama en ocasiones, de cine, de teatro, de música, de artes plásticas o del libro, sino una política de cómo estas artes se pueden integrar óptimamente en el conjunto del desarrollo de la Región.

Éste es un paso arriesgado, pero entiendo de madurez política, que sólo puede hacerse si existe un pacto cotidiano entre Administración, industrias culturales, voluntariado cultural y creadores.

A ese pacto les concito desde sus responsabilidades en la confianza de ver y comprobar que, por primera vez en nuestra Comunidad y promovido fundamentalmente por una iniciativa que parte de una asociación privada, como es la Unión de Bibliófilos extremeños, y con el apoyo de la Junta de Extremadura y las Diputaciones, etc., se va a afrontar con toda profundidad la situación, o si quieren la salud del libro en Extremadura. La edición y producción extremeña de libros es una herencia, un patrimonio que para el pueblo extremeño constituye un espejo donde nuestra realidad social, cultural y económica se mira para aprender de nosotros mismos, para comprender cómo somos, para ver cómo cambiamos. La celebración de estas jornadas espero que permitan analizar y profundizar en la cultura extremeña, que arroje nuevas orientaciones e interpretaciones de la realidad del libro en Extremadura, que ayuden a su promoción, publicación y difusión, que nos permita interpretar y conocer mejor esta realidad viva que es Extremadura, los extremeños y sus manifestaciones culturales.

Para terminar e inaugurar estas jornadas quiero agradecer a esta Asociación de Bibliófilos, hoy organizadora de esta primera jornada del libro extremeño, al recordarnos con sus actividades la importante labor que realiza para la comunidad extremeña que está sabiendo contribuir a mantener y promocionar el legado cultural de Extremadura.

Muchas gracias.

